S i z i g i a

El Proyecto Fin de Carrera, después de haber soñado y proyectado a lo largo de 9 cursos de Proyectos en lugares idílicos, pero probablemente muy inaccesibles a mi futura práctica profesional, pretendía ser una aproximación a la realidad al escoger un lugar en mi tierra que conozco muy bien y con el que sabía que iba a trabajar de una manera muy personal, con pasión y con mucho cariño. Y así fue.

A riesgo de parecer una decisión poco meditada, o poco seria, es todo lo contrario. Es para mí una decisión difícil y valiente pero acertada. Sin ningún condicionante previo más que las limitaciones constructivas del entorno marino, el proyecto es el resultado de un análisis muy exhaustivo de una mirada diferente a un lugar que conozco desde pequeña, una mirada de arquitecta.

El proyecto partió de la aproximación al paisaje en base a dos escalas opuestas: la escala cósmica de entender cómo la luna y el sol están moviendo una masa de agua de manera constante, pero variable a lo largo de un ciclo en función de la posición de estos dos astros con respecto a la tierra; y la escala de aproximación de llegar a comprender esto como una medida de tiempo [5cm de mar que suben o bajan corresponden a 20 minutos de tiempo]. Esto último sólo se aprecia cuando colocas un objeto-referencia dentro de este paisaje. Así nació el proyecto. Como una excusa para investigar con estas dos escalas.

Tras este punto de partida el proyecto evoluciona al convertirse en un lugar de carácter público. Todos los servicios adosados a los programas que juegan con las mareas se incorporan en unas construcciones de madera de eucalipto sobre el nivel de pleamar, ligeras y moduladas. Las tres torres depósito de agua cierran el proyecto no sólo funcionalmente si no también arquitectónicamente. Un proyecto que además de jugar con la sutileza de la comprensión del paisaje acaba siendo una muestra de optimismo de cómo la Arquitectura - construcción, materiales, espacialidad, programa - son capaces de adaptarse a un entorno distinto al habitual y generar en él nuevas tensiones, nuevos usos y una percepción diferente de lo que lo rodea, interior y exteriormente.

Todo el análisis no puede mostrarse en dos láminas resumen. El proyecto no tiene cabida sin todos los pasos previos, las maquetas in situ y en mi estudio, los videos, los dibujos y las notas que lo han ido formando. Aquí presento el resultado de todo este trabajo de dos años con el que no sólo he aprendido, si no que he podido disfrutar y hacer disfrutar a los que lo compartieron conmigo.